VI. Neofiti 1 y el resto de los Targumim: Apócrifo del Génesis, Onqelos y Pseudojonatán.

Neofiti 1 es un Targum palestinense, y por consiguiente, estará relacionado especialmente con los Targumim palestinos del Pentateuco.

Al tratar, anteriormente, de los métodos de datar el Neofiti señalamos la importancia de comparar bajo el aspecto lingüístico y exegético este Targum con el *Apócrifo del Génesis* (AG). Tal comparación se hace imprescindible si, como algunos opinan, el AG es un targum. En este supuesto, tendríamos un nuevo targum a parte de Génesis, compuesto en Palestina alrededor del siglo I a. de C.

Kahle en un buen principio creyó que el susodicho Apócrifo era un antiguo representante del Targum palestino, y M. Black sostuvo que era «casi ciertamente nuestro Targum palestino al Pentateuco más antiguo» (1). En la 2.ª edición de su *The Cairo Geniza* (2), Kahle deja de considerarlo como targum y lo etiqueta como midraš. O. Eissfeldt (3) dice que se le podría llamar Targum al Génesis. M. R. Lehmann (4) ve en el mentado Apócrifo una prueba importante de las primitivas versiones targúmicas al Génesis, conclusión que acepta G. Vermès (5).

Ultimamente se han pronunciado sobre el carácter del AG J. A. Fitzmyer y G. J. Kuiper. El primero (6) cree que no es targum ni es midraš, pues utiliza los procedimientos targúmicos y los del Midraš; sería una obra del tipo del *Libro de los Jubileos*, *Henoch*, *Testamentos de los XII Patriarcas:* una obra del tipo de estos apócrifos y de la época de los dos primeros.

Le Déaut (7) se suma a este punto de vista de Fitzmyer y añade que el género literario del Apócrifo en cuestión está en la línea del *Liber Antiquitatum Biblicarum* del Pseudofilón; es un género de glosa bíblica que ni es propiamente targum ni midraš; en su conjunto no es un targum, lo que se puede probar por comparación con los fragmentos targúmicos del Levítico encontrados en Qumrán que son totalmente literales, y por comparación con el Targum de Job de la cueva 11 que apenas es parafrástico. Le Déaut admite la posibilidad que el Apócrifo sea un targum —un targum para uso privado

(1) M. Black, «The Recovery of the Lenguage of Jesus», *NTS*, 3, 1957, pp 310-313.
(2) *The Cairo Geniza*, p 198.
(3) *Einleitung in das Alte Testament*, 3. ed., p 945.
(4) «1 Q Genesis Apocryphon in the Light of the Targumim and Midrashim», *Revue de Qumran*, 1, 1958, p 263.
(5) G. Vermès, *Scripture and Tradition in Judaism*, p 111, nota
(6) *The «Genesis Apocryphon» of Qumran Cave* 1, p 9.
(7) *Biblica*, 48, 1967, pp 141-143 (reseña del libro anterior).

o litúrgico— en su traducción de Gn 14; la comparación sinóptica de los pasajes del Apócrifo con Onqelos, Neofiti y Pseudojonatán muestra que AG es un tipo de traducción diferente y menos elaborada.

Kuiper, por el contrario —siguiendo en esto a su maestro M. Black— defiende en su artículo acerca de la «Relación del Apócrifo del Génesis y los demás Targumim» ([1]) que es un verdadero targum. El estudio de Kuiper se basa exclusivamente en las columnas de texto publicadas por N. Avigad-Y. Yadin en 1956 y se circunscribe a Gn 14,1-12. Bajo este aspecto su estudio no ofrece las garantías del estudio de Fitzmyer, que es un estudio del Apócrifo más completo.

Kuiper distingue versículos de traducción propiamente tal y versículos midrásicos.

En los primeros, el AG concuerda con todos los Targumim palestinos y con el Texto hebreo. «The agreement with one targum is particularly marked with Neofiti, but is also found with Pseudojonatan. There is accordance with Neofiti and Pseudojonatan and with all the Palestinian Targumim. As is the case in all targumim, GA (= AG) occasionally follows literally the Hebrew text. Thus there is every indication of accord between GA and the Palestinian targumim in the verses-proper». Añade Kuiper que en unos pocos casos AG concuerda con Onqelos y que esta correspondencia se da generalmente en los casos en que Onqelos concuerda con uno o varios Targumim palestinos. En muchos casos —sigue Kuiper— AG tiene lecciones únicas —cosa que ocurre también en los demás Targumim palestinos— pero la mayor parte de estas lecciones únicas de AG se encuadran en cuanto a lengua y en cuanto a tradición, en un contexto palestinense.

De todas estas afirmaciones, que su autor documenta con ejemplos, interesa destacar la especial relación que descubre entre AG y Neofiti: v 4 *ᶜsrh*, que es ortografía de arameo palestino; *mrdw bh* («se rebelaron contra él»), lectura respaldada por un códice de LXX; vv 8-9 N *lqblhwn ... yt* («contra ellos» ... «contra...»); AG ... (falta) ... *lqwbly* («contra...»); v 4 *b*-tlt («*en* el año trece»): esta partícula *b* está en AG, Neofiti (texto, pero falta en margen) y Pseudojonatán, y se usa en el *Berešit Rabbá* y en general en el arameo occidental, pero falta en el TM, O y, en general, en el arameo oriental que utiliza la forma de acusativo adverbial temporal sin *b* como el TM; v 6 *Gebal* («Seir») AG, Neofiti, Pseudojonatán, Samaritano: es el topónimo empleado en las versiones palestinas; está ausente de Onqelos. Kuiper señala también la preferencia de *dy* en AG y en los documentos arameos antiguos, *dy* que se encuentra también en Neofiti y en los Targumim palestinos (aunque en alternancia con *d*), contrariamente a Onqelos y Talmud de Babilonia que prefieren el uso de *d*; señala igualmente que AG traduce *Sinᶜar* por *Babel* en vv 1.9 como Onqelos, y como I de Neofiti en v 1 y como texto de Neofiti en v 9 ([2]).

Respecto a los vv midrásicos, Kuiper destaca adiciones midrásicas comunes a AG y a los Targumim palestinos, y adiciones propias de AG: unas

([1]) Agradecemos al Prof. Kuiper que nos haya enviado una copia de este artículo, que ha de ser publicado en el *Volumen Homenaje a P. Kahle*, y que nos haya autorizado a hacer uso de él. Este artículo fue terminado en junio de 1966.

([2]) Parece que el texto de N (Sinᶜar) del v 1 ha de ser también *Babel*, pues esta palabra está escrita en M con letra cuadrada (correspondiente al texto).

y otras adiciones se encuadran en un marco de tradición targúmica palestina. En este punto no señala ninguna especial coincidencia con Neofiti 1.

La conclusión a que llega el autor es que AG es un texto targúmico («It is clear that GA is a targumic text»); al parecer, un targum palestino relacionado con Neofiti: «Agreement of the rendering of AG is found with all the Pal. targumim extant for our passage, Pseudojonatan, Neofiti, and the Fragmentary Targums, but is particularly marked with Neofiti. GA appears to be a Palestinian targum related to Neofiti.»

En vista de la parquedad de materiales utilizados en el estudio de Kuiper, parquedad de materiales que hacen presentar estas conclusiones como provisionales, y en vista de que el estudio de Fitzmyer basado en una comparación más completa, llega a la conclusión que AG no es propiamente un targum, sólo con extremada reserva podremos aceptar la conclusión de que AG es un targum, un Targum palestino, parecido al Neofiti 1.

En el aspecto estrictamente lingüístico, aunque los dos documentos tienen parecidos, también presentan patentes diferencias.

Veamos ahora la relación de Neofiti 1 con los Targumim, ciertamente tales, al Pentateuco.

Onqelos está relacionado con un Targum palestino

Empecemos por *Onqelos* que es, entre los Targumim al Pentateuco, el más separado de Neofiti: separado lingüísticamente porque Onqelos está escrito en arameo imperial, arameo literario, aunque, según Nöldeke y Dalman, y con reservas Kutscher, con influjos del arameo occidental [1]; en cambio, Neofiti está escrito en arameo popular, hablado, de Palestina, occidental. Onqelos está separado también de Neofiti porque es una versión literal del Pentateuco, y Neofiti, aunque frecuentemente muy literal, admite a menudo versiones interpretativas y parafrásticas.

P. Kahle, por influjo de Geiger, y otros autores por influjo de Kahle, consideraron al Onqelos como una obra babilónica. En la 2.ª edición de *The Cairo Geniza*, Kahle expresa esta idea con cierta ambigüedad: no es tan tajante como en la 1.ª edición.

Cierto que el texto vocálico de Onqelos más genuino y antiguo que nos ha llegado es babilónico: toda la variedad de vocalizaciones del Onqelos que aparece en los mss medievales arranca de esta vocalización babilónica primitiva, que al ser transliterada en signos sublineales fue perdiendo pureza y acomodándose a la puntuación del arameo bíblico.

Pero respecto al texto consonántico de Onqelos es aventurado afirmar que procede de Babilonia, aunque no es aventurado, sino cierto, que en Babilonia este Targum recibió su acomodación definitiva a la *halaká* oficial.

Descartados el texto vocálico y las revisiones halákicas babilónicas que entrañan también una acomodación —quizá originariamente no existente— de Onqelos al Texto hebreo masorético, queda un texto consonántico de Onqelos de cuyo origen babilónico cabe dudar cada vez con más argumentos.

Ese texto de Onqelos, por lo menos consonántico, tenía forma fija en Babilonia a mitad del siglo III d. de C., pues en 259 fue destruida la Academia de Nehardea, una de las Academias de Babilonia más antiguas y famosas,

[1] Véanse en p 76* las puntualizaciones de M.-Z. Cadari.

habiéndose desarrollado en tal Academia una masora del Targum de Onqelos, que frecuentemente difiere de la masora de la Academia de Sura. Si hay masora, hay texto fijado.

Tal texto fijo de Onqelos (fijeza textual que en modo alguno se puede comparar con la fijeza del TM, pero que es muchísimo más acusada que en los Targumim palestinenses) procedía de Palestina según la tradición judía (TB *Megillah* 3a), al parecer, atendible. No obsta a la procedencia palestina el que no se cite a Onqelos ni en la Mišná ni en el Talmud palestino u otras fuentes palestinas y, por el contrario, que se cite en fuentes babilónicas. Ya señalamos en páginas anteriores la explicación de J. Faur: se cita el Targum en contexto homilético; por consiguiente, «las homilías de fuentes palestinas citan la versión targúmica palestina (el Targum palestino) que se recitaba en lengua popular, y en las fuentes babilónicas se cita el Onqelos por estar compuesto en lengua literaria muy parecida a la popular de los judíos de Babilonia».

Como argumento positivo de la presencia en Palestina del Targum de Onqelos en el siglo III d. de C., Faur presenta el pasaje del Talmud babilónico (*Berakot* 8b-9a) en que Rab Hunna bar Yehudá, en nombre de Rabbi ʾAmmi, rabino palestinense del siglo III, dice: «El hombre debe completar siempre (la lectura) de las porciones de la Ley —dos veces el hebreo y una el Targum— con la Comunidad, incluso (en pasajes como) ʿAtarot y Dibón (Nm 32,34) y a todo el que, con la Comunidad, complete (la lectura) de las porciones de la Ley, se le prolongarán los días y los años.»

La explicación tradicional (Raši *ad loc*) es que tratándose de versículos con topónimos, como estos dos nombres de ciudades (ʿAtarot y Dibón) hay que leer el versículo dos veces (las dos veces correspondientes al texto hebreo) y una vez más (la vez correspondiente al Targum) aun en el caso en que tales topónimos no se traduzcan al arameo, aun cuando queden sin traducir en el Targum, con la misma forma y palabra que en hebreo.

Como estos casos ocurren en el Targum de Onqelos, y no ocurren en el palestinense, que frecuentemente traduce los topónimos como si fueran nombres comunes, concluye Faur que Rabbi ʾAmmi, rabino de Palestina, está pensando en Onqelos y, por tanto, que Onqelos se conocía en Palestina en el siglo III.

La fuerza de este argumento queda disminuida por el hecho de que el Neofiti 1 en Nm 32,34 conserva sin traducir los nombres ʿAtarot y Dibón, exactamente como están en el hebreo, si bien en el margen los traduce como nombres comunes, lo mismo que el Targum fragmentario y el Pseudojonatán.

Pero hay otro argumento de más fuerza para probar el origen palestino de Onqelos: que este Targum integra, particularmente en el Génesis, muchos materiales interpretativos y haggádicos de origen palestino, por lo común pasados por alto por los autores. Recientemente G. Vermès ha llamado la atención sobre la mucha *haggadá* (palestina) atesorada en Onqelos ([1]): ofrece como muestra doce ejemplos, aunque pudiera ofrecer «varios cientos»; más de sesenta interpretaciones o adiciones haggádicas ha contado sólo en el Génesis de Onqelos, cálculo que se queda corto según J. W. Bowker afirma en un artículo sobre el mismo tema, que acaba de aparecer ([2]).

Este artículo tiene por fin probar la gran frecuencia y la naturaleza de

([1]) G. Vermès, «Haggadah in the Onqelos Targum», *JSS*, 8, 1963, pp 159-169.
([2]) J. W. Bowker, «Haggadah in the Targum Onqelos», *JSS*, 12, 1967, pp 51-65.

la *haggadá* de Onqelos. Circunscribiéndose a los once primeros capítulos del Génesis, Bowker estudia una larga lista de casos en los que Onqelos ofrece la misma *haggadá* que el Pseudojonatán —aunque habitualmente en forma más breve y concentrada— o en que supone conocer la *haggadá* del Pseudojonatán contradiciéndola.

Varios puntos quedan claros en este trabajo: que Onqelos incluye con frecuencia interpretaciones haggádicas, que esta *haggadá* se encuentra a menudo en el Pseudojonatán, que, en consecuencia —dado que el Pseudojonatán es un Targum palestinense (en la Edad Media se le llama Targum Yerušalmí)—, Onqelos procede de Palestina conforme atestigua la tradición rabínica.

Desgraciadamente, Bowker no ha utilizado en su investigación el ms Neofiti y, por lo mismo, no ha señalado las posibles conexiones de la *haggadá* palestina de Onqelos con la de Neofiti 1. Esta investigación es importante, pues permitirá ver si las relaciones de Onqelos con Pseudojonatán son más estrechas que sus relaciones con Neofiti 1.

A continuación hacemos esta triple colación: Pseudojonatán-Onqelos-Neofiti 1:

Gn 2,7: Ps ([1]): *wa-hawwat nišmeta' be-gufa' de- adam le- ruaḥ memal·lela'...* («y fue el aliento *en* el cuerpo de Adam *un espíritu de habla*»).

N: *w-hawah adam l-nfš de-ḥyyh mml·l'* («y fue Adam alma viviente *de habla*» [hablante]).

O: *w-hwt b-adam l-rwḥ mml·l'* («y fue *en* Adam un *espíritu de habla*»).

O está más cerca de Ps que de N y éste más cerca de TM.

3,21 Ps: *we-ᶜabad Yahweh Elohim le-Adam u-le-inteteyh lebušin di-yqar min mešak ḥiwya' de-ašlaḥ minneyh ᶜal mešak biśreyhon ḥelaf šufreyhon de-ištalḥu we- albeyšynun* («E hizo Yahweh Elohim para Adam y su mujer, de la *piel* que quitó de la serpiente, sobre la *piel de sus carnes*, en vez de los adornos de que habían sido despojados, *vestidos gloriosos*, y los vistió»).

N: *w-ᶜbd yyy Elohim l-Adam w-l-'tttyh lbwšyn d-'wqr l-mšk* (M *b-mšk*) *bśrhwn w-'lbš ythwn* («E hizo Yahweh Elohim a Adam y su mujer *vestidos gloriosos* para la *piel* de su carne y los vistió»).

O: *w- ᶜbd yyy Elohim l-Adam w-l- 'tttyh lbwšyn d-yqr ᶜl mšk bśryhwn w- 'lbšinwn* («E hizo Yahweh Elohim para Adam y su mujer *vestidos gloriosos* sobre la *piel* de sus carnes y los vistió»).

Las tres versiones coinciden en traducir un original hebreo doble: *ᶜwr* (piel) y *'wr* ([vestidos] «de gloria», «de luz»). La *haggadá* originada por esta doble lectura del original hebreo se conserva en O y N en forma casi literal, sin el desarrollo que tiene en Ps y, en parte, en *Pirqé R. Eliezer* (§ 20). Lingüísticamente hay correspondencia de O y Ps (vg: el sufijo personal complemento directo está unido al verbo) que no tiene O con N. Por tanto, también aquí O está más cerca de la tradición de Ps.

3,24 Ps: *atqeyn gehinam le-rašiᶜayya' de-metila' la-ḥreyba' šenina'* («preparó la gehena para los malos, que se parece a *la espada afilada*»).

N: *'tqn ghynm l-ršyᶜy' d-hy' mdmyh l-ḥrb šnwnh (M šnynh)* («preparó la gehena para los malos, que se parece a *espada afilada*»).

O: *w-yt šnn ḥrb'* («y *la espada afilada*»).

O recoge en la palabra *šnn* (*lit:* «afilado») un eco de la larga *haggadá* de

([1]) Seguimos en estos ejemplos la *ed. princeps* del Ps, 1591.

Ps y N *(šnyn'-šnwn')*, muy parecidas estas dos pero de tradición distinta: N sigue de cerca la recensión del Targum fragmentario. En este pasaje, pues, O no se halla más cerca de Ps que de N.

4,16 Ps: *wi-ytyb be-arᶜ ṭilṭol galuteyh de-hawat ᶜabida' ᶜalohi mi-le-qadmin be-gynunita de-ᶜeden* (Ed Ginsburger *ke-ginunita...*) («y habitó en el país de la peregrinación de su destierro que había sido hecho por razón de él (de Caín) desde *los tiempos antiguos* (Bowker, «from old») en el huerto (mejor lección en Ginsburger: «*como* en el huerto») de Edén»).

N: *w-šr' b-'rᶜ' gly w-mṭlṭl mn mdnḥ l-ᶜdn* (M *gly b-'rᶜ' w-šrh mn mdnḥh d-ᶜdn* («y habitó en el país, desterrado y peregrinante, *al oriente* del Edén»; M: «desterrado en el país y habitó *al oriente* del Edén»).

O: *w-ytyb b-'rᶜ' gly w-mṭlṭl d-hwh ᶜbyd' ᶜlwhy ml·lqdmyn b-gynt' d-ᶜdn* («y habitó, desterrado y peregrinante, en el país que había sido hecho por razón de él desde los tiempos antiguos (*o:* «al oriente de») en el huerto de Edén»).

Los tres textos traducen *Nod*, nombre propio, como nombre común, coincidiendo sustancialmente las tres versiones aunque la coincidencia en este punto es total entre O y N; Ps y O coinciden en la *haggadá* siguiente que está ausente de N; sin embargo, O es ambiguo en el uso de *ml·lqdmyn:* por la identidad del resto de la *haggadá* con Ps parece que ha de traducirse como en Ps («desde los tiempos antiguos»), pero en O dicha expresión significa unas veces «al oriente» y otras parece haber sido dejada expresamente en ambigüedad, como expresión capaz de significar las dos cosas (1).

Respecto a la lección «*como* en el huerto de Edén» (en vez de «*en* el...» de la *ed princeps* del Ps y de O), probablemente es la original de la *haggadá* y, quizá por respeto al TM, no fue adoptada por O. La *haggadá* que añade N al final de este versículo parece ser una *haggadá* explicativa de «*como* en el huerto del Eden» (2).

En Gn 4,16, O se encuadra en la tradición de Ps e integra una *haggadá* que no brinda N. Nótese la coincidencia de Ps O *w-ytyb* contra N *w-šr'*.

5,2 Ps: *dekar we-nuqba' beranun* («macho y hembra los creó»).

N: *dkr w-nwqb(h)* (M *w-zwgyh) br' ythwn* («macho y hembra [M «y su pareja»] los creó»).

O: *dkr w-nwqb' br'nwn* («macho y hembra los creó»).

Ninguna de las tres versiones da fe de la variante hebrea *zkr w-nqwbyw*, variante de la LXX documentada en TJ *Megillah* 1,5 y TB *Megillah* 9ab, *Mekilta* pisḥa § 14 (3).

Nótese la correspondencia lingüística de Ps y O contra N.

6,3 Ps: *ha' yehabit lehon arka me'ah we-ᶜeśrin šenin min biglal dyaᶜabedun tetuba' we-la ᶜabedu* («he aquí que les he dado una prolongación de 120 años a fin de que hagan penitencia y no la han hecho»).

(1) Bowker, *art. cit.*, pp 54s.

(2) Bowker *(ibid.)*, explica la creación del país del destierro de Caín antes de la creación del mundo: En TB *Pes.* 54a y *Ned.* 39b se detallan las siete cosas creadas antes del mundo: *Torá*, arrepentimiento, *Eden*, Gehenna, el Trono de gloria, el Templo, el Nombre del Mesías. La creación anterior de Edén la deduce de Gn 2,8 *(mqdm)*. Es posible que esta comparación con el huerto de Edén de Ps y N (*haggadá* final) se deba a una explicación midrášica de *qdmt Eden* como *k-dmt Eden:* en época aramaica —arameo hablado—, esta confusión de *q|k* es posible y se documenta en el N.

(3) *Ibid.*, p 56.

N: *h' yhbit lkwn 'rk' m'h w-ᶜśryn šnin dylm' dy yᶜbdwn ttwbh w-l' ᶜbdw* («he aquí que os he dado una prolongación de 120 años por si hicieran penitencia, y no la han hecho»).

O: *'rk' yhybn' lhwn m'h w-ᶜśryn šnyn 'm ytwbwn* («les ha dado una prolongación de 120 años por si se arrepienten»).

Las tres versiones ofrecen la misma interpretación: los 120 años son una «prolongación» de la vida de los hombres, no el total de su vida, pues esto contradice a la longevidad mayor de 120 años que la misma Biblia atribuye a ciertos personajes postdiluvianos. Cf la misma interpretación en *Mekilta* a Ex 15,6.

6,14 Ps: *de-qisin qadronin* («de maderas de cedro»).

N: *ᶜ'yn d-qdrynyn* (M *d-qsyn qdrw* []).

O: *d-ᶜ'yn d-qdrws.*

La misma versión («cedro») para el hebreo «gofer»; la misma palabra en Ps y N.

8,21 Ps O: *w-qbbyl yy b-rᶜw' qwrbnyh* (O *yt qwrbnyh*) *w-'mr yy b-mymryh* («y recibió Yahweh con benevolencia su ofrenda y dijo Yahweh por su Palabra...»).

N: *w-qbbl yyy b-rᶜwwh yt qrbnyh d-nḥ w-'mr yyy b-mḥšbt lbbh* («y recibió Yahweh con benevolencia la ofrenda de Noé y dijo Yahweh en el pensamiento de su corazón...».

N discrepa de Ps O en la parte final.

9,6 Ps: *de-yešod dema' de-'eynaša' be-sahadin dayyanaya' meḥayyebin leyh qeṭol u-de-yešod be-la' sahadin marey ᶜalema' ᶜtid le-'itparᶜa' minneyh le-yom dina' rabba' 'arum be-diuqna' yy ᶜabad yat 'eynaša'* («Quien derrama la sangre del hombre, *los jueces, con testigos*, le declararán culpable. Y quien derrama (sangre) sin testigos, el Señor del mundo le pedirá cuentas en el día del Gran Juicio, porque hizo al hombre a imagen de Yahweh»).

N: *mn d-šfk 'dmyh d-br nš ᶜl ydy br nš yštfk 'dmyh 'rwm b-dmw mn qdm yyy br' yt 'dm* («Quien derrama la sangre de un hombre, su sangre será derramada por mano de un hombre, porque a imagen de delante de Yahweh creó al hombre»).

O: *d-yšwd dm' d-'nš' b-shdyn ᶜl mymr dynyy' dmyh ytšd 'ry b-ṣlm 'lhyn ᶜbd yt 'nš'* («Quien derrama sangre del hombre, *con testigos, según la sentencia de los jueces*, será su sangre derramada, porque a la imagen de Dios hizo al hombre»).

N y el ms F de la Geniza de El Cairo (*MdW* II, p 31) siguen literalmente el texto hebreo; Ps y O se parecen en cuanto introducen tras el homicidio, el juicio con testigos. Ps y O siguen, pues, la misma tradición, recogida también en Mt 5,21 cuando Jesucristo interpreta el precepto de Ex 20,13 («No matarás») con estas palabras: «Habéis oído que se ha dicho a los antepasados: 'No matarás', y si alguno mata, *es reo de juicio*». Jesucristo se hace eco de la interpretación targúmica (Ps y O) del quinto mandamiento ([1]).

Nótese también la correspondencia de léxico de Ps y O *(d-yšwd)*.

10,9 Ps: *Hu' hawah giybar meroda' qadam Yahweh begin ken yit'amar min yoma' de-'itberi ᶜalma' la' hawah ke-nimrod giybar be-ṣeyda'*

([1]) Cf M. McNamara, *The New Testament...*, pp 130s. Este texto de O lo aduce McNamara como prueba de la procedencia palestina del Onqelos.

u-meroda' qadam Yahweh («El [Nimrod] fue un héroe *rebelde* delante de Yahweh. Por esto se dice: desde que fue creado el mundo no ha existido un héroe (un poderoso) en la caza y *rebelde* delante de Yahweh como Nimrod»).

N: *Hw' hwh gybr b-ḥṭ'h qdm yyy bgyn kdyn yt'mr k-nmrwd gybr b-ḥṭ'h qdm yyy* (M [*yt'mr*] *mn ywm' d-'tbry ᶜlm' l' hwh gybr b-ḥṭ'h* [*k*]*nmrwd w-mrwdh d-yyy*) («El [Nimrod] fue un héroe (un poderoso) en el pecado delante de Yahweh. Por esto se dice: como Nimrod héroe en el pecado delante de Yahweh»; M... «[se dice] desde el día en que fue creado el mundo no ha existido un héroe en el pecado [como] Nimrod y *rebelde* de Yahweh»).

O: *Hu' hwh gbbr tqqyf qdm yyy ᶜl kn yt'mr k-nimrwd gbbr tqqyf qdm yyy* («El [Nimrod] fue un héroe *potente* delante de Yahweh. Por esto se dice: como Nimrod héroe *potente* (*o:* «duro») delante de Yahweh».

Ps y N —y sobre todo Ps y M— representan la tradición de Nimrod *rebelde* (Ps y M parten de *mrd* «rebelarse» interpretando su nombre) o *pecador* (N parte de la misma exégesis de *mrd* y, probablemente también de que la expresión «empezó» (Nimrod) a ser un héroe» del versículo anterior la ha entendido N (y lo mismo Ps) como la tradición entendió esta frase en Gn 4,26 y 6,1 (4,26: «empezaron a llamar» = empezaron a rebelarse contra el verdadero Dios; 6,1: «empezaron a multiplicarse» = empezaron a rebelarse contra Dios al multiplicarse sobre la tierra), a saber, como un rebelarse contra Dios (1).

O parece recoger esta tradición en la palabra *tqqyf* («potente», «duro de corazón», «fiero»). En todo caso, O está más cerca de Ps y M que de N.

11,5 Ps: *We-'itgeli yyy le-'itparᶜa' minehon ᶜl ᶜobad qarta' w-mogdela' de-banu beney neša'* («Y se reveló Yahweh para tomar venganza de ellos por la obra de la ciudad, y por la torre que habían construido los hijos del hombre»).

O: lo mismo que Ps, aunque algunos textos de O omiten *l-'tprᶜ' mnhwn.*

N: *W-'tglyt 'yqr škyntyh d-yyy l-mḥmy yt qrt' w-yt mgdl' d-bnw bny 'nš'* («Y se reveló la Gloria de la Šekiná de Yahweh para ver la ciudad y la torre que habían hecho los hijos del hombre»).

N es más literal que Ps y O; sólo se separa del texto hebreo para evitar el antropomorfismo inicial; pero no integra la exégesis de Ps y O ordenada a concordar Gn 11,5 (en que ciudad y torre figuran como terminadas) y 11,8 (en que se abandona la construcción de la ciudad) (2).

De las colaciones anteriores se deduce que *Ps y O siguen frecuentemente la misma línea interpretativa o haggádica* —normalmente Ps en forma más desarrollada que O—, y que N no siempre les acompaña, ya por seguir otra tradición o recensión, ya por mantenerse literalmente fiel al texto hebreo.

A continuación examinamos los ejemplos presentados por Bowker como muestras de independencia de O respecto a la *haggadá* de Ps: O conoce, al parecer, la *haggadá* de Ps pero prefiere dar otra *haggadá* o interpretación.

(1) *Berešit Rabbá*, 23,6; Bowker, *art. cit.*, p 57.
(2) Bowker, *ibid.*, p. 58.

Como en los ejemplos anteriores, completamos la colación de Bowker comparando Ps y O con N.

Gn 4,26 Ps: *Hu' dara' di-be-yomohi šari'u le-miṭ^cey we-^cabadu lehon ṭa^cawwan u-mekanin le-ṭa^cawwathon be-šum meymera' de-Yahweh* («Ésa fue la generación en cuyos días empezaron a extraviarse y se hicieron ídolos y llamaron a sus ídolos por el nombre de la Palabra de Yahweh»).

N: *Bkdyn šrw bny 'nš' l-mhwwy ^cbdyn lhwn ṭ^cwn w-mknyyn ythwn b-šm mmrh d-yyy* (M *bkdyn šrwn l-mflḥ b-fwlḥn' nwkr'h...*) («Entonces empezaron los hijos del hombre a hacerse ídolos y llamarlos con el nombre de la Palabra de Yahweh»; M «Entonces empezaron a dar culto en culto extranjero...»).

O: *bkn b-ywmwhy ḥlw bny 'nš' ml·lṣl·l'h b-šm' d-yyy* («Así en sus días dejaron los hijos del hombre de orar en el nombre de Yahweh»).

Ps y N siguen la misma tradición; O, otra (lee en *hwḥl* del texto hebreo la raíz *ḥly*, «desfallecer»); pero los tres textos interpretan apartándose del sentido obvio del hebreo («entonces se empezó a invocar el nombre de Yahweh») para salvar de contradicción a Ex 6,3 («Me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso, pero no me di a conocer a ellos por mi nombre, Yahweh»).

5,24 Ps: «Y he aquí que él (Enoch) no fue con los habitantes de la tierra porque fue retirado y subió al firmamento por la Palabra de delante de Yahweh, y fue llamado Metatron, el gran escriba».

N: «Y nadie sabe (M «y no está él») dónde está porque fue retirado por la Palabra (por una palabra?) de delante de Yahweh».

O: «Y no está él (= no se le encuentra) porque Yahweh le dio muerte (la Biblia hebraica de Híjar de 1490 y la de Constantinopla de 1522: «Y él existe...»; la Biblia de Híjar, la de Lisboa de 1490, la Complutense, la segunda Rabínica: «porque *no* le dio muerte...»).

Los tres textos se hacen eco de la discusión entre los rabinos acerca de la figura de Enoch ([1]): unos, que era bueno y, por eso, no murió como Elías: es la tradición de Ps y N; otros, que era malo y que Dios le dio muerte prematura: es la interpretación que recogen la mayor parte de los textos de O.

6,3 Ps y N: siguen la misma tradición: las generaciones futuras tras el diluvio «no serán juzgadas» (*yitdenun* = hebreo «*yadon*» de *dyn*); O ofrece otra interpretación: «No permanecerá esta *(ha-dyn)* generación mala delante de Mí...».

6,16 Ps: «Vete al Pisón y coge de allí una piedra preciosa y pónla en el arca para *daros luz (l-'nhr'* = TM *ṣohar ta^cašeh)*.

N: «haz una *ventana*» *(byt nhwr)*. Lo mismo O *(nhwr)*.

Ps recoge la *haggadá* de que Noé puso en el techo del arca una «piedra preciosa» que, al brillar de noche, iluminaba y señalaba el fin del día; N y O recogen otra interpretación de *ṣohar:* una «ventana» ([2]).

([1]) *Berešit Rabbá*, 25,1; Bowker, *art. cit.*, pp 59s.
([2]) Bowker, *ibid.*, p 61.

9,27 Ps: «Yahweh *adornará* (*yašpar* = *yft* hebreo) el territorio de Jafet: sus hijos se harán prosélitos y habitará bajo la instrucción de Sem, y Canaan será siervo de ellos».

N: «Dilate Yahweh el territorio de Jafet y haga habitar la Gloria de su *Šekiná* en medio de las tiendas de Sem y...» (M «... [de Jafet] y cuando se hagan prosélitos, sus hijos habiten en las escuelas de Sem y...»).

O: «Dilate Yahweh a Jafet y haga habitar su *Šekiná* en las tiendas de Sem y...».

Ps sigue una interpretación; O y N otra; M se parece a Ps.

8,4 Ps: *ṭawwrey de- Qardun* («los montes de Qardun» = Cordianos).

N: *ṭwry Qrdwn* («los montes de Qardun»); M: *ṭwry Qwwrdwm* («los montes de Qurdum» = Cordianos o curdos).

O: *ṭurey Qardu* («los montes de Qardu») (1).

La misma interpretación en los tres; identidad de Ps y N; O da al topónimo el mismo nombre pero sin epéntesis de *n/m* frecuente en nombres de arameo occidental.

4,10 Ps: «La voz de la sangre de la muerte de tu hermano, que fue tragada por la tierra, grita...».

N: «La voz de la sangre de multitudes justas que han de surgir de Abel tu hermano, claman contra ti delante de Mí, desde la tierra».

O: «La voz de la sangre de generaciones que han de salir de tu hermano, claman delante de Mí, desde la tierra».

O y N coinciden contra Ps: coinciden en interpretar el plural «*demey*» («las sangres de...») del texto hebreo como sangre de Abel y de sus descendientes; Ps hace caso omiso de este plural y no cuida de reflejarlo (2).

2,3 Ps: «Y terminó» *(w-šlym)*; N: «Y terminó» *(w-'šlm)*; O: «Y terminó» *(w-šyṣy)*.

La misma interpretación en Ps y O, pero O utiliza distinta raíz que Ps y N. N, para que nadie crea que Dios descansó el día séptimo de obras hechas en los seis días *y* en el día séptimo (quitando así la base bíblica del reposo sabático), expresa el descanso del día séptimo con dos verbos que equivalen a: «descansó completamente». El Targum fragmentario obvia esa dificultad traduciendo: «Y deseó» *(w-ḥmyd* = hebreo *w-ykl)*, en vez de «y terminó». Lo mismo hace el Targum O de la Complutense (3). El Ps introduce una corta *haggadá* con la misma intención, pero O traduce literalmente sin cuidarse de resolver esta dificultad, que a su modo resuelve también la LXX.

3,1 Ps: *ḥkym*; N: *idem*; O: *ᶜrym* (con TM *ᶜrwm*); O de Biblia Hebraica de Híjar, la Complutense, la de Lisboa de 1490: *ḥkym*.

3,22 Ps y N: integran la misma *haggadá* ordenada a interpretar «*mimmennu*» del texto hebreo que tanto Ps, N como O leen «de él» en vez de «de nosotros» (posiblemente para evitar la interpretación trinitaria cristiana); pero O traduce simplemente *mnyh* («de él») sin *haggadá*.

De todas estas colaciones y de otras que se pueden hacer se deduce que en punto a interpretación y *haggadá* O muy frecuentemente coincide, aun-

(1) Bowker, *ibid.*, pp 62s; *Berešit Rabbá*, 33,4.
(2) Cf *Berešit Rabbá*, 22,9; Bowker, *ibid.*, p 63.
(3) Bowker, *ibid.*, p 64.

que en forma ordinariamente breve, con Ps (discrepando de N); otras veces coincide con N (discrepando de Ps); otras veces discrepa de N y Ps que coinciden.

Estos resultados esquematizados se pueden representar así:

O = Ps ≠ N; O = N ≠ Ps; O ≠ Ps = N.

Teniendo en cuenta que tanto Ps como N son Targumim palestinenses, resulta que O coincide frecuentemente con una tradición targúmica palestinense.

Parece, pues, que van por buen camino los que afirman que O se relaciona de una u otra manera con un Targum palestino ([1]).

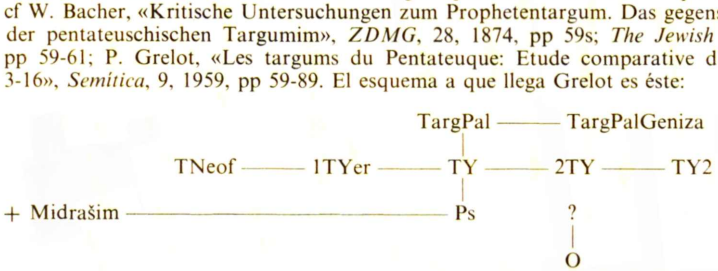
Especial relación de Onqelos y Pseudojonatán

La coincidencia de O con el Targum palestino es particularmente acentuada tratándose del Pseudojonatán: la coincidencia con Ps no es sólo coincidencia de interpretación, *haggadá* o contenido, sino insistente coincidencia lingüística: coincidencia de léxico, morfología y sintaxis. El que escribe ha hecho una paciente colación de todas las versiones targúmicas del Deuteronomio llegando al resultado que la coincidencia lingüística de O y Ps es constante, en contraste con las otras versiones.

Pero aunque son muchas las concordancias de O con el Targum palestino, especialmente con el Pseudojonatán, muchas más son las diferencias.

Las conclusiones a que ha llegado Kuiper sobre este particular son las siguientes: «Un estudio de los versículos propiamente tales (= no parafrásticos) de los Targumim revela de modo convincente que las versiones de

([1]) W. Bacher cree el núcleo del Targum palestino anterior a O que derivaría de aquél; cf W. Bacher, «Kritische Untersuchungen zum Prophetentargum. Das gegenseitigen Verhältniss der pentateuschischen Targumim», *ZDMG*, 28, 1874, pp 59s; *The Jewish Encyclopedia*, XII, pp 59-61; P. Grelot, «Les targums du Pentateuque: Etude comparative d'après Genèse, IV, 3-16», *Semítica*, 9, 1959, pp 59-89. El esquema a que llega Grelot es éste:



Según Grelot, «el antiguo Targum palestinense es la fuente de todos los otros Targumim» (p 86).

Cf también P. Wernberg-Møller, «Prolegomena to a Reexamination...», pp 262ss; G. Vermès, «The Targumic Versions of Genesis, IV, 3-16», en *The Annual of the Leeds University Oriental Society*, 3, 1961-1962, Leiden, 1963, pp 81-114; idem, *Haggadah in the Onkelos Targum*, p 169; R. Le Déaut, *Introduction...*, pp 85s: «Les concordances entre Onqelos et l'ancien Targum palestinien sont innombrables» (Walker, *Dict. of the Bible*, IV, p 681 da esta lista: Gn 4,7; 10,13; 49,22; Ex 3,1=12,42-43; 14,15; 33,3-5; Lv 26,43; Nm 12,12; 24,4; Dt 32,6; 34,7) et laissent supposer au moins l'existence d'un fonds commun de traditions exégétiques, voire un archétype ayant déjà reçu une certaine forme littéraire à partir de la tradition orale» (p 85). Lo más importante —advierte justamente Le Déaut— no es tanto la coincidencia verbal entre O y TP (la cual se puede deber al hecho de traducir el mismo texto hebreo) cuanto la coincidencia en la presentación de un mismo episodio, vg: Ex 4,22-26 ó Gn 22,14. Habida cuenta de este origen palestino de las tradiciones en que se basa O, es lícito utilizar, con las debidas cautelas, el O para la exégesis del N. Testamento (p 86).

todos los Targumim palestinos, incluido el Ps, difieren de las de O. A menudo todos los Targumim palestinos concuerdan en una común traducción diferente de O (vg: Gn 14,3 Ps N TFragm *'tbhrw*, O *'tknšw*; los mismos *prdysy'*, O *ḥqly'*; 14,10 los mismos *mlyyn/mly'*; O *msqyn*), y muchas veces, difiriendo entre sí, difieren también de O (por ejemplo, en los números «doce», «trece», «catorce» de Gn 14,4s)». «No hay pruebas que permitan sostener ser el constitutivo general de alguno de los Targumim palestinos (vg: de los Targumim fragmentarios o del Ps) una composición de Targum palestino anterior a Onqelos con Onqelos» (1). «Hay pruebas concluyentes de que todos los Targumim palestinos traducen de manera distinta que O y que reflejan, en general, el léxico, ortografía y sintaxis del arameo palestino, aun cuando revelan corrientes diferentes de la tradición targúmica palestina» (2).

Como se ve, Kuiper acentúa las discrepancias de O respecto a cualquier Targum palestino, sin excluir el mismo Ps. Lógicamente, Kuiper, aun reconociendo que O tiene coincidencias con todos los Targumim palestinos (no sólo con Ps) considera «menores» tales concordancias; lo que predomina son las discrepancias. «Las pruebas están claramente contra la tesis que algunos Targumim palestinos (vg: Ps o el Targum fragmentario) sean un O revisado según un Targum palestino anterior al Onqelos» (3).

Dentro de este orden de concordancias «menores», hay más o menos coincidencias según los versículos y según los diversos Targumim palestinos: M. C. Doubles ha destacado que hay más concordancias entre O y estos dos textos del Targum fragmentario, ms Nüremberg y Bomberg (1.ª Biblia Rabínica coincidente con el ms Nüremberg 2 m), que entre O y el ms de Leipzig y el 440 de la Vaticana. No se ha hecho aún, que sepamos, un cómputo semejante de concordancias entre O y N, o entre O y los fragmentos targúmicos de la Geniza (4).

Estas concordancias «menores» de O y los diversos Targumim palestinos ocurren —nota Kuiper— no sólo en los versículos de traducción literal, sino también en los versículos con interpretación, con paráfrasis, midrásicos; y si las concordancias en la primera clase de versículos se pueden explicar por influjo de O en los copistas de los Targumim palestinos, esta explicación no es suficiente tratándose de los versículos midrásicos. Las concordancias «menores» en éstos se deben a que O depende de la tradición targúmica palestina (5).

De la síntesis precedente se deduce que Kuiper rechaza, apoyándose en la cantidad y calidad de variantes de los textos, los siguientes esquemas:

N = O + TargPal.
TargFragm = O + TargPal.
Ps = O + TargPal (o sea, el Ps es un O completado por un antiguo TargPal: P. Kahle, P. Grélot, P. Winter, A. T. Olmstead, G. Schelbert, C. Peters) (6).

(1) Así, A. Geiger: el Targum fragmentario y Ps son una síntesis de O con una recensión del Targum palestino; P. Kahle y otros admiten esta síntesis para el Ps.
(2) G. J. Kuiper, en el *art. cit.*, «A Study of the Relationship...».
(3) *Ibid.*
(4) *Ibid.*
(5) *Ibid.*
(6) R. Le Déaut, *Introduction...*, pp 98s.

Kuiper rechaza también la siguiente igualdad:

Ps = TargPal, revisado según O: opinión de W. Bacher (*ob cit*, p 60); Z. Frankel («Einiges zu den Targumim, *ZRIJ*, 3, 1846, p 120); Renée Bloch (*REJ*, 14, 1955, p 31); T. Jansma (*Twee Haggada's uit de Palestijnse Targum de Pentateuch*, Leiden, 1950, pp 4-7); G. Vermès, en la reseña de *The Cairo Geniza* (*NTSt* 6, 1959-1960, p 325), posteriormente cambió de opinión en *The Targumic Versions of Genesis IV*, 3-16 p 98; A. Díez Macho («The Recently Discovered...», p 239).

Positivamente, Kuiper propugna que había diversas tradiciones del Targum palestino. Siguiendo a M. C. Doubles, distingue cuatro familias de tradiciones targúmicas palestinenses: 1) Neofiti 1; 2) Fragmentos de Targum palestino de la Geniza publicados por Kahle; 3) Targum fragmentario del ms 110 de París; 4) El Targum fragmentario de la Vaticana 440-Leipzig 1-Nüremberg 1-1.ª Biblia Rabínica. Una quinta familia de Targum palestino es, según Kuiper, el Pseudojonatán. Las concordancias «menores» de O con estos Targumim palestinos se explicarían, según Kuiper, en parte por influjo de O en los copistas de los Targumim palestinos, y sobre todo por depender O de la tradición targúmica palestina.

Este cuadro de relaciones nos parece exacto en la mayor parte de sus negaciones o afirmaciones.

También para el que escribe, O está relacionado con un Targum palestinense. Y el Ps es un Targum palestinense y entre los Targumim palestinos hay que distinguir diversas tradiciones targúmicas; también creemos que Onqelos, a través de los copistas de los diversos Targumim palestinenses, ha dejado sentir su influjo (lingüístico), en unos más que en otros, y que el parentesco de O con tales Targumim se advierte en los versículos de traducción literal y también en los versículos interpretativos o haggádicos, y que tal parentesco no se debe a que dichos Targumim, incluido el Targum Ps, sean un Targum Onqelos adicionado o completado con un Targum palestinense. Esto último es impensable tratándose de N o de los Targumim fragmentarios en los cuales hay ciertamente —sobre todo en algunos de los fragmentarios como el ms 110 de París— influjos de O, particularmente en la ortografía, y en algún caso raro en léxico y sintaxis; y es también inadmisible tratándose de Ps, que es el Targum palestino más estrechamente emparentado con O.

Pero hay algunos puntos de la exposición de Kuiper que quisiéramos más desarrollados o que no compartimos. He aquí nuestros puntos de vista sobre O, Ps, N y demás Targumim al Pentateuco:

La cuestión central y difícil no es relacionar O con N o con cualquiera de los Targumim claramente palestinenses: este punto es claro: O ha tomado de éstos interpretaciones y *haggadot*; incluso algunas recensiones de O, como la publicada en la Complutense, se han contaminado, con el paso del tiempo, de léxico del Targum palestino (Bowker, al parecer impropiamente, atribuye el influjo al Ps); en cambio, esos Targumim palestinos (N y fragmentarios) han tomado de O algunos usos lingüísticos, vg: de vez en cuando el sufijo *why* en vez de *wy*, *alef* final en vez de *he*, algún sufijo personal complemento directo unido al verbo en vez de estar separado y precedido de *yat*, etc.

Lo difícil es relacionar Ps con O y con los demás Targumim palestinenses.

Para quien escribe es incuestionable que O está mucho más emparentado

con Ps que con los otros TargPal: está relacionado con Ps en interpretaciones y *haggadot* (en esto está relacionado también con los demás TargPal), y además y constantemente en ortografía, léxico, morfología y sintaxis. Esta especial y constante afinidad de O con Ps no queda suficientemente subrayada en el trabajo de Kuiper. Y sin embargo, tal afinidad lingüística es observable tanto cuando O es literal como cuando es haggádico. Por el contrario, cuando O no tiene texto paralelo haggádico con Ps, este último Targum o no revela las formas lingüísticas de Onqelos o las suele revelar en menor cuantía. Un dato importante en orden a fijar la relación de Ps con O u otro texto es la hibridez lingüística de Ps: unas veces presenta formas lingüísticas de Onqelos o del arameo imperial, vg: Dt 5,22 *'anaḥna'* (como O) y otras veces formas del arameo palestino, vg: Dt 12,8 *'anan* (contra O *'anaḥna'*); Gn 26,29 *ʿbdn'* Ps y O, pero Dt 32,31 *hdrnn* Ps, y Dt 29,7 *kbšnn* Ps: la terminación *-n* o *-nn* es propia del arameo dialectal palestino, es la que ofrece constantemente N; en Ps se ofrece tal terminación juntamente con la terminación *-na'* que es la desinencia típica de O. En Ps unas veces el pronombre personal objeto va sufijado al verbo regente, como es uso ordinario en O y en arameo imperial, y otras veces va separado del verbo y precedido de *yat*, que es el uso normal del arameo dialectal palestino.

¿Cómo explicar todos estos fenómenos? ¿Cómo explicar la «palestinización» de O y la «onqelización» *(sit venia verbis)* de Ps?

a) El carácter «palestino» de O se refiere más que a la lengua a la interpretación targúmica, al contenido interpretativo o haggádico, y se explica —ya se ha señalado— por influjo en O de un Targum palestino: un Targum palestino parecido —no idéntico— al que subyace en el Ps actual.

b) La «onqelización» del Ps se refiere a formas lingüísticas de Onqelos que se encuentran en Ps en versículos literales y parafrásticos, en paráfrasis que tienen paralelo en O y en las que no lo tienen, y por lo mismo —porque hay «onqelización» donde no hay Onqelos— las semejanzas lingüísticas de O y Ps se deben ciertamente al influjo de Onqelos (donde hay Onqelos la «onqelización» de Ps suele ser más intensa) pero no sólo a Onqelos: influye también en tales semejanzas el arameo literario, que es el arameo en que está escrito Onqelos ([1]): en breve, hay en Ps influjo lingüístico de O y del arameo literario. La hibridez lingüística de Ps —presentar formas de arameo palestino dialectal y formas lingüísticas de Onqelos o de la lengua en que está escrito Onqelos— la contradicción lingüística dentro de un mismo texto, no se explica más que por contaminación de dos tradiciones lingüísticas desemejantes: una representada por el arameo dialectal palestino del Targum palestinense y otra representada por el arameo de Onqelos y el arameo literario.

¿Cuándo el arameo de Onqelos y el arameo literario han contaminado el arameo dialectal palestino del Ps? Lógicamente, no antes que los elementos contaminantes y Targum palestinense contaminado tuvieran existencia independiente. Precisar más la época de la «onqelización» de Ps —en el sentido explicado: influjo del arameo literario de Onqelos y del arameo literario

([1]) Al mencionar en estas páginas los conceptos de «onqelización» lingüística, lenguaje de Onqelos, arameo literario, prescindimos de una caracterización ulterior, como la intentada por Čadari para la lengua de Onqelos; es decir, prescindimos de si tal lenguaje tiene ya características de arameo literario evolucionado, de arameo occidental y hablado.

en general— es imposible: por parte del arameo literario la contaminación de un Targum palestinense es posible en todo el largo período en que se escribió tal arameo o en el más largo período en que tal arameo ha influido desde documentos escritos; por parte del arameo de Onqelos la contaminación de un Targum palestino es posible desde la época —aún no claramente fijada— de la fijación lingüística de Onqelos. Es posible que la «onqelización» de Ps arrancara ya de una recensión de O anterior a la actual, recensión que seguramente existió y existió en Palestina.

La «onqelización» de Ps puede, pues, ser muy antigua en el tiempo, y puede ser muy amplia en el espacio: sería un error circunscribir el O a Babilonia hasta el siglo X d. de C., y considerarlo conocido e influyente en Palestina sólo a partir del siglo X.

A partir de entonces —es cierto— su influjo y su poder de contaminación se extendió por todas partes, incluida Palestina, al suplantar (entonces, como quiere Kahle, o algún siglo antes como piensa el que escribe) al Targum palestinense; pero gestado en su fase de formación en Palestina, el O ya en Palestina pudo haber empezado su obra de contaminación lingüística del Targum palestino.

En el supuesto de que el texto contaminador de Ps sea exclusivamente el O actual —el O de Babilonia— sería erróneo suponer que en Babilonia O no pudo contaminar a un Targum palestino. Nunca las Academias judías palestinas y babilónicas fueron compartimentos-estancos. Los estudios de Jacob Neusner [1] han puesto de manifiesto las continuas relaciones de maestros y discípulos entre Palestina y Babilonia en tiempo de los tannaítas, relaciones que se continuaron en tiempo de los amoreos. Se hace difícil admitir que un texto conocido en Palestina y utilizado en la lectura sinagogal no fuese conocido en Babilonia y que, conocido en Babilonia —donde imperaba el Targum de Onqelos como Targum oficial, al menos desde el siglo V— no sufriese allí los efectos de la contaminación lingüística.

Basta tener una poca experiencia de mss hebreos o arameos para apreciar la contaminación lingüística en hebreo y en arameo como fenómeno corriente. La tradición «tiberiense», al quedar dueña del campo, por la destrucción de las Academias de Babilonia en el siglo X d. de C. y por la consecuente y progresiva desaparición de la tradición «babilónica», primero contaminó y después suplantó la tradición babilónica: este proceso de contaminación progresiva que acaba en suplantación total, se puede seguir en los mss yemeníes, que empiezan por ser puramente babilónicos, pasan después a ser babilónico-tiberienses, y acaban siendo, a partir del siglo XIV, pura o casi puramente tiberienses.

La contaminación de la tradición hebreo-bíblica babilónica por parte del hebreo «tiberiense» fue desde el siglo X fácil y universal. Hasta hubo «apóstoles», o *šeliḥim*, enviados desde Palestina a partir del siglo XII por la diáspora para acomodar las diversas tradiciones bíblicas a la tiberiense.

La contaminación del arameo targúmico babilónico fue más dificultosa y lenta porque la tradición «tiberiense» contaminadora tenía poco que ofrecer en arameo: las reducidas páginas del arameo bíblico en tradición tiberiense. Aun así, en los mss de Onqelos y Jonatán a los Profetas que se copiaron en

[1] J. Neusner, «Studies in the Problem of the Tannaim in Babylonia», *American Academy for Jewish Research*, vol 30, 1962.

la Edad Media, se aprecia la contaminación activa del arameo «tiberiense» bíblico que pretende desplazar a la tradición targúmica babilónica que fue unica y oficial. A pesar de no haber un Onqelos «tiberiense», la contaminación aramaica «tiberiense» se hizo sentir con el tiempo en casi todos los mss de Onqelos.

A su vez, el Onqelos de Babilonia, lejos de ser objeto pasivo de contaminación «tiberiense» como se observa en todos los mss tardíos tanto yemeníes como europeos, se convirtió en centro activo de contaminación babilónica: el Targum palestino, posiblemente en Palestina en la etapa de gestación de O, probablemente en Babilonia mucho antes de que Onqelos fuese adoptado como Targum oficial en Palestina, sufrió la contaminación lingüística de Onqelos. Ese Targum palestino «onqelizado» por O y por el arameo literario en diversas áreas y tiempos, es el Pseudojonatán.

Disponemos de ejemplos de contaminación operada por la lengua de Onqelos o por el arameo literario en textos targúmicos palestinos: las *tosafot* targúmicas. Sperber, en su edición crítica de Onqelos (*The Bible in Aramaic*, I, *The Pentateuch According to Targum Onkelos*, Leiden, 1959, pp 254-257) ha añadido como apéndices diversas *tosafot* targúmicas de Onqelos, que en puridad no son nada más que fragmentos haggádicos del Targum palestino. En ellas se advierte la contaminación lingüística del lenguaje literario de Onqelos, aunque la *haggadá* no figure en O. Véase en la *tosefta* a Gn 8,8 *'ḥwhy*, dos veces (contra *'ḥwy* de N), *w- 'tyb* (contra *w-ᶜnh* de N); *w- qṭlyh* (contra *w-qṭl ytyh* de N); en la *tosefta* a Gn 42,36 *bᶜn* (forma de arameo oriental contra *bᶜyn* de N); a Gn 44,18 *'tyn'* (arameo literario también en N), *ᶜmn'* (contra *ᶜmn* de N), etc.

Estas *tosafot*, que a veces los mismos mss introducen como «Targum Yerušalmí» (1) son ejemplo de «onqelización» en textos en que no hay Onqelos: son ejemplos de contaminación del arameo literario de Onqelos, contaminación que en teoría lo mismo pudo operarse en Babilonia que en Palestina, pues en Palestina —ahí están el *Apócrifo del Génesis* y otros documentos de arameo literario de Qumrán— se escribía en el mismo o parecido arameo que en el de Onqelos: en arameo literario.

Un ejemplo típico no ya de contaminación sino de sustitución del arameo palestinense por arameo literario como el de Onqelos o Jonatán a los Profetas, lo ofrece el fragmento de Targum palestino a Jos 5,5-6,1 que encontramos en el Seminario Teológico Judío de Nueva York (Ms 607 = ENA 2576 f 5) y que publicamos en *Estudios Bíblicos*, 15, 1956, pp 287-295 con el título «Un nuevo Targum a los Profetas»: el fragmento neoyorkino contiene exactamente el mismo Targum palestinense, al lugar citado, que el ms T.-S. B 13_2 de la Biblioteca Universitaria de Cambridge, pero con esta diferencia: en este último, la lengua es arameodialectal occidental, palestino; en el fragmento de Nueva York el arameo ha sido cambiado en arameo

(1) Cf nuevos fragmentos en mis artículos «Nuevos fragmentos de Tosefta targúmica», *Sefarad*, 16, 1956, pp 314-317; «Un nuevo Targum a los Profetas», *Estudios Bíblicos*, 15, 1956, p 291 y nota 11; «Un segundo fragmento del Targum palestinense a los Profetas», *Biblica*, 39, 1958, pp 198-202.

A. Sperber ha publicado en su *The Bible in Aramaic*, tomos II y III, Leiden, 1959, 1962, otras *Toseftas:* la *tosefta* de tomo III, pp 497s ha sido estudiada por P. Grelot, «Une Tosephta targoumique sur Zacharie, II, 14-15», *RB*, 73, 1966, pp 197-211: es un antiguo Targum palestino cambiado lingüísticamente en arameo literario.

literario, arameo como el de Onqelos o Jonatán a los Profetas. Es un ejemplo insigne de sustitución lingüística.

Ejemplo semejante es el de otro fragmento de Targum palestino a los profetas —a Ez 37,1-14— del Pentateuco de Salónica de 1513 que publicamos en *Biblica*, 39, 1958, pp 210-202: tal fragmento se titula en la edición de Salónica (Targum) «Yerušalmí» y sigue efectivamente como Targum distinto al Targum de Jonatán. A pesar de ser Targum palestino, su arameo es literario.

Nuestro buen amigo Shelomó Morag ha puesto de relieve recientemente el poder contaminador del arameo de los Targumim babilónicos: en su artículo «Biblical Aramaic in Geonic Babylonia» (1) destaca la contaminación de la tradición tiberiense del arameo bíblico de Daniel y Esdras por parte del arameo targúmico babilónico en diversos mss, vg: en el ms 422 de la Biblioteca del Seminario Judío de Nueva York, sobre cuya importancia llamé la atención en diversas publicaciones (cf VT, *Suppl.* IV, 1957, p 45), y sobre todo en un ms yemení, procedente de Ṣanᶜa, en posesión actualmente de Rabbi Qafeḥ de Jerusalén.

El poder contaminador de los Targumim babilónicos fue grande porque se convirtieron en los targumim oficiales, y porque en Babilonia se habló hasta el siglo XI d. de C. (2) un arameo parecido al de estos targumim (3).

Como se ve por lo anteriormente expuesto, explicamos las semejanzas de interpretación y paráfrasis de O y Ps por influjo o contaminación activa de Ps (o de un Targum palestino parecido a Ps) en O, y explicamos las semejanzas lingüísticas de O y Ps por influjo o contaminación activa de O o del arameo literario en Ps: influjo, pues, en doble dirección: de Ps en O y de O en Ps.

Contaminación lingüística de Pseudojonatán por parte de Onqelos

Como alguno pudiera objetar que la «onqelización» lingüística de Ps no se debe a contaminación activa de O, sino exclusivamente a contaminación del arameo literario, hay que parar mientes en estas dos observaciones:

a) En primer lugar, que no se escribe un texto en dos lenguas distintas; en nuestro caso, no es admisible suponer que se compusiese el Ps en unas partes en arameo dialectal palestino (galilaico), otras en arameo literario (o como algunos sugieren, en arameo de Judea); y es más inadmisible que en un mismo versículo ora se utilice el arameo dialectal, ora el arameo literario. Si en Ps se dan juntos y mezclados dos tipos de arameo, no se debe a que Ps fuese originariamente compuesto así, sino al poder contaminador del arameo de Onqelos, tal cual lo hemos explicado. La hibridez lingüística no es fenómeno original, sino de contaminación.

(1) En *Studies in Egyptology and Linguistics in Honour of H. Polotsky*, Jerusalén, 1964, pp 117-131.

(2) *Ibid.*, p 130, nota 75 (citando J. N. Epstein, *Der gaonäische Kommentar zur Ordnung Tohoroth*, Berlín, 1915, pp 32-57).

(3) Un ejemplo moderno del poder contaminador del arameo de O, Jonatán ben Uzziel, del arameo targúmico y del arameo del Talmud de Babilonia, se puede ver en las dos ediciones de Targumim —Pseudojonatán y Targum fragmentario— hechas por M. Ginsburger: en la edición del Targum fragmentario —en la presentación de los mss 440 de la Vaticana y 1 Leipzig— M. C. Doubles ha descubierto unos 2.000 errores.

b) En segundo lugar, que el arameo de Onqelos es la causa principal de esta hibridación lingüística de Ps por el hecho de existir fragmentos de Ps en un arameo dialectal puro, limpios de formas aramaicas literarias: tales fragmentos puramente «palestinenses», sin mezcla de formas lingüísticas de Onqelos, se dan cuando Ps tiene una *haggadá* ausente en O. Hace unos diez años descubrí en la Biblioteca Nacional y Universitaria de Estrasburgo un ms (ms 4017 = codex heb 95) que contiene la parte final de Onqelos al Decálogo (Ex 20,10-14) y, a continuación, el Targum palestino al mismo Decálogo. En nuestro trabajo «Valiosos mss bíblicos en la Biblioteca Nacional y Universitaria de Estrasburgo», *Estudios Bíblicos*, 16, 1957, pp 83-84, describimos este ms que aún no hemos publicado y que publicamos a continuación en el cuadro sinóptico I junto con otros mss de Targum palestinense al Decálogo, como ejemplo de Targum palestinense no contaminado por O; no contaminado porque O no tiene tal paráfrasis ([1]).

S. Landauer describió este fragmento como un fragmento del Pseudojonatán. En la hoja de guarda del ms se lee «Fragment des Pseudo-Jonathan S. die Beschreibung von S. Landauer, Ein interessantes Fragment... Strasburg, 1909». En realidad, el fragmento en cuestión (Ex 19,25-20,13) es un fragmento del Targum palestino: tiene el mismo texto que el ms e 43 f 61 de la Bodleyana, publicado por P. Kahle en *MdW* II, pp 55-57: es el ms F de *MdW* II. Este ms e 43 de la Bodleyana contiene una serie de fragmentos del Targum palestinense reunidos bajo el epígrafe «le-šabuʿot», para recitar en la fiesta de «Šabuot», o de las Semanas, la fiesta de Pentecostés. En tal fiesta se continuó leyendo el Targum palestino hasta el siglo XIV.

La identificación del Targum del ms 4017 ff 1-2 con el Targum palestinense que se leía en la fiesta de «Šabuot», explica que el fragmento se encuentre en un ms de Onqelos tardío y nos sirve para deducir que el Targum del Ps al Decálogo, tal cual se encuentra en la edición de M. Ginsburger es, en realidad —dado el gran parecido textual con el texto palestinense del ms 4017— una recensión, un poquito variante, del Targum palestino a los Mandamientos. El Ps en el Decálogo (Ex 20,1-14) es puro Targum palestinense sin mezcla de Onqelos: únicamente en Ex 20,12 tanto el mentado Targum de Estrasburgo como el Ps editado por Ginsburger presentan una contaminación del arameo de Onqelos o literario: *d-'bwhy* (contra *d-'bwy* de N).

El ms e 43 f 61 de la Bodleyana (= ms F) es un Targum palestinense parecido al ms 4017 ff 1-2 de Estrasburgo y al Ps de Ginsburger; N, en sus variantes (M, I) ofrece un Targum palestino muy parecido al del ms de Estrasburgo; sigue en parecido N (texto), y viene finalmente, ya con texto muy divergente y muy ampliado por largas adiciones haggádicas, el ms 110 de París (editado por M. Ginsburger en su *Fragmententhargum*) y el Maḥzor Vitry ([2]), casi en un todo coincidente con el Targum parisino.

En el cuadro sinóptico hacemos entrar el texto de Neofiti 1 a Dt 5,6-17 porque ofrece el Targum palestinense paralelo a Ex 20. Comparando estos dos lugares paralelos del mismo Neofiti se observan discrepancias, que acreditan la falta de fijación textual del Targum palestino; pero este Tar-

([1]) Un fragmento de Targum palestino parecido es el ms heb f 102, fol 5a (Ex 15,7-13) de la Bodleyana, descrito en el Suplemento (mecanografiado) como «Targum Ps... con variantes de las ediciones» y editado por W. Baars en *VT*, 11, 1961, pp 240-242.

([2]) Editado por S. Hurwitz, Nüremberg, 1923, pp 337-344.

gum a Dt 5,6-17, como el resto de los Targumim palestinos que integran el cuadro sinóptico I, se presentan aquí primordialmente para probar que donde no hay O, el Targum palestino puede quedar limpio de contaminaciones lingüísticas (St, F, N, M, I, NDt) o presentar una contaminación de arameo literario muy tenue (110, Vitry).

Tras este cuadro sigue otro (II), ordenado a mostrar la contaminación lingüística de Ps por Onqelos o el arameo literario.